



LEYES DE LA GESTALT

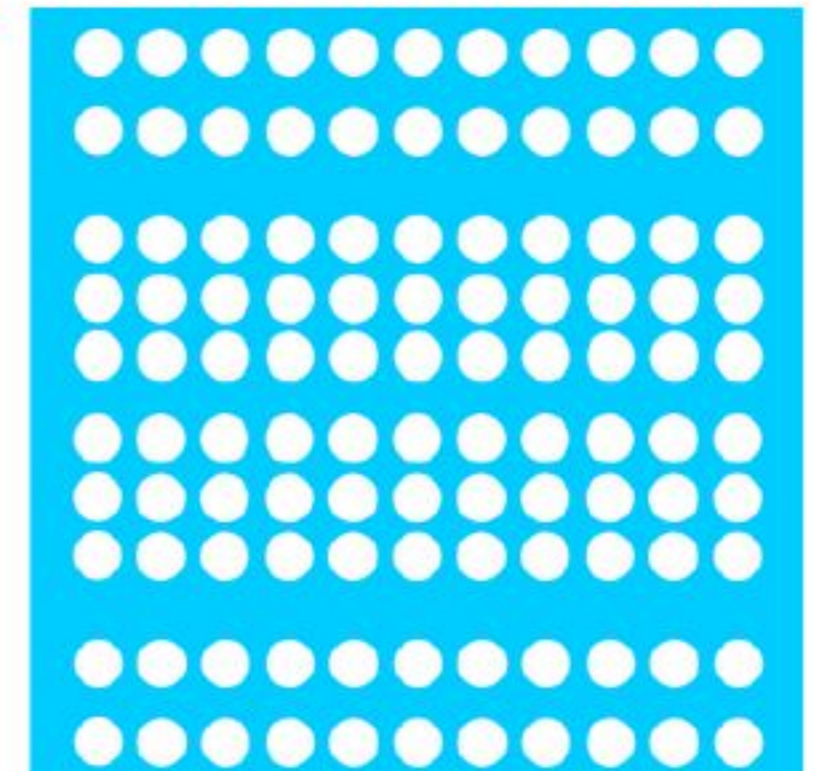
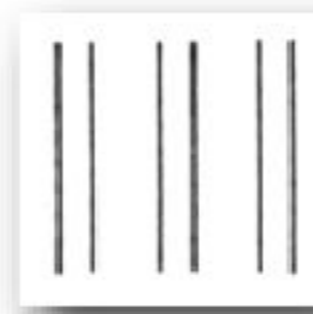
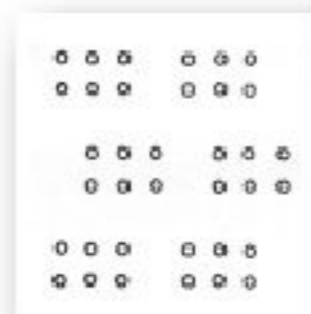
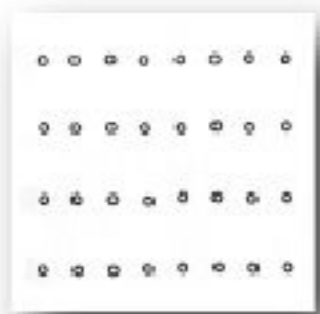
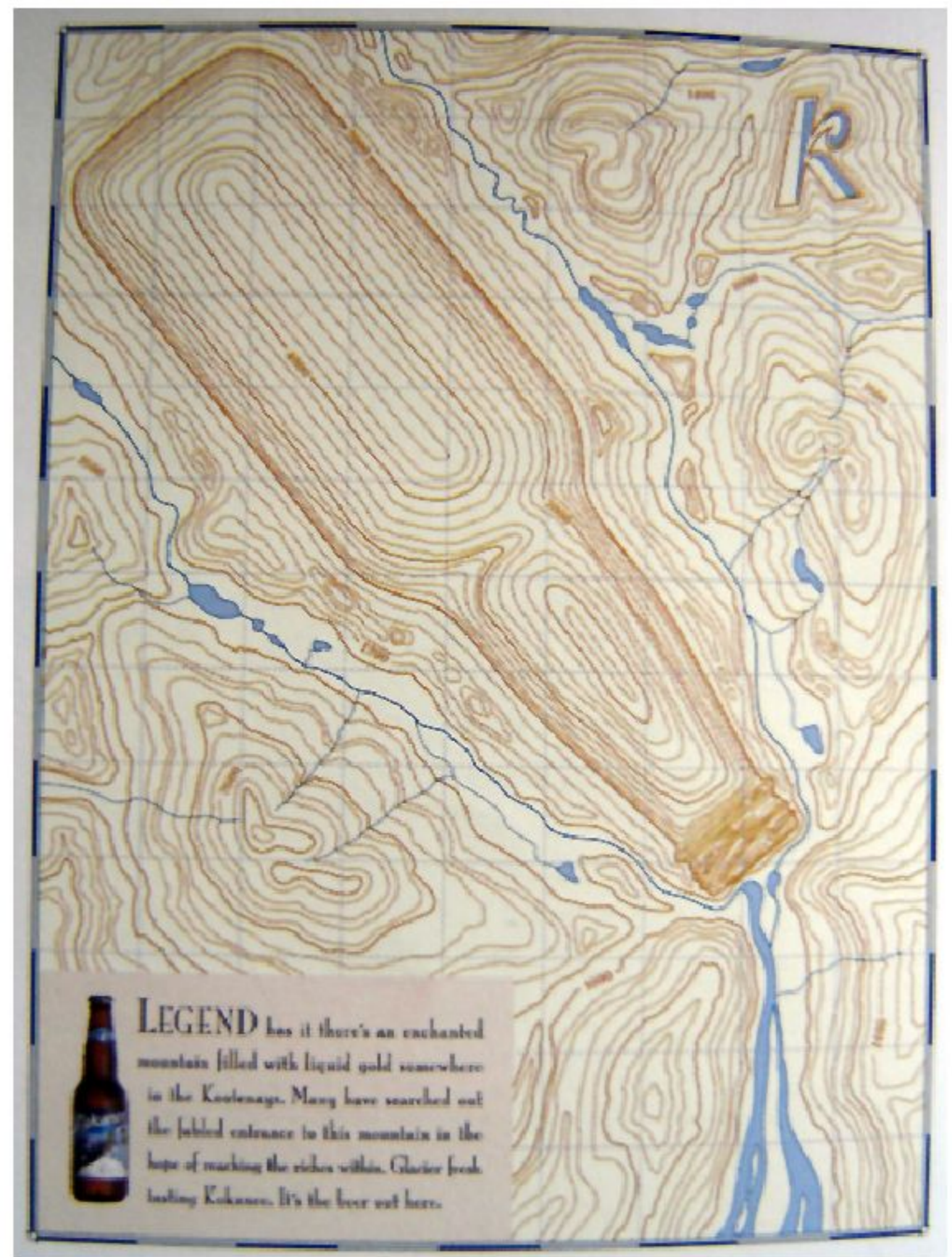
como recurso en
publicidad

1. Ley de proximidad
2. Ley de igualdad, equivalencia o semejanza
3. Ley de Prägnanz (de la buena forma)
4. Ley del cerramiento o de cierre
5. Ley de la experiencia
6. Ley de simetría
7. Ley de continuidad
8. Ley de figura-fondo

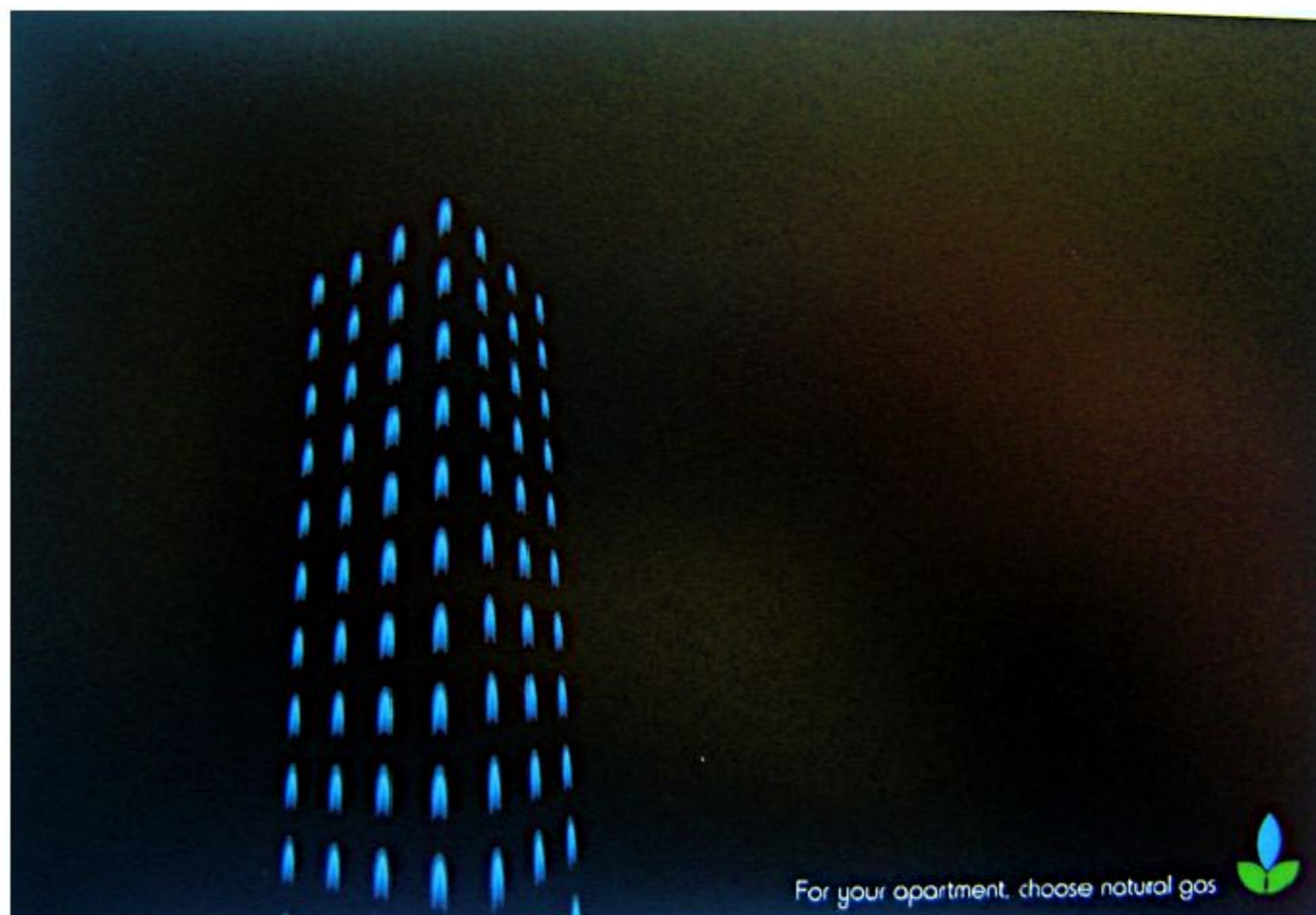
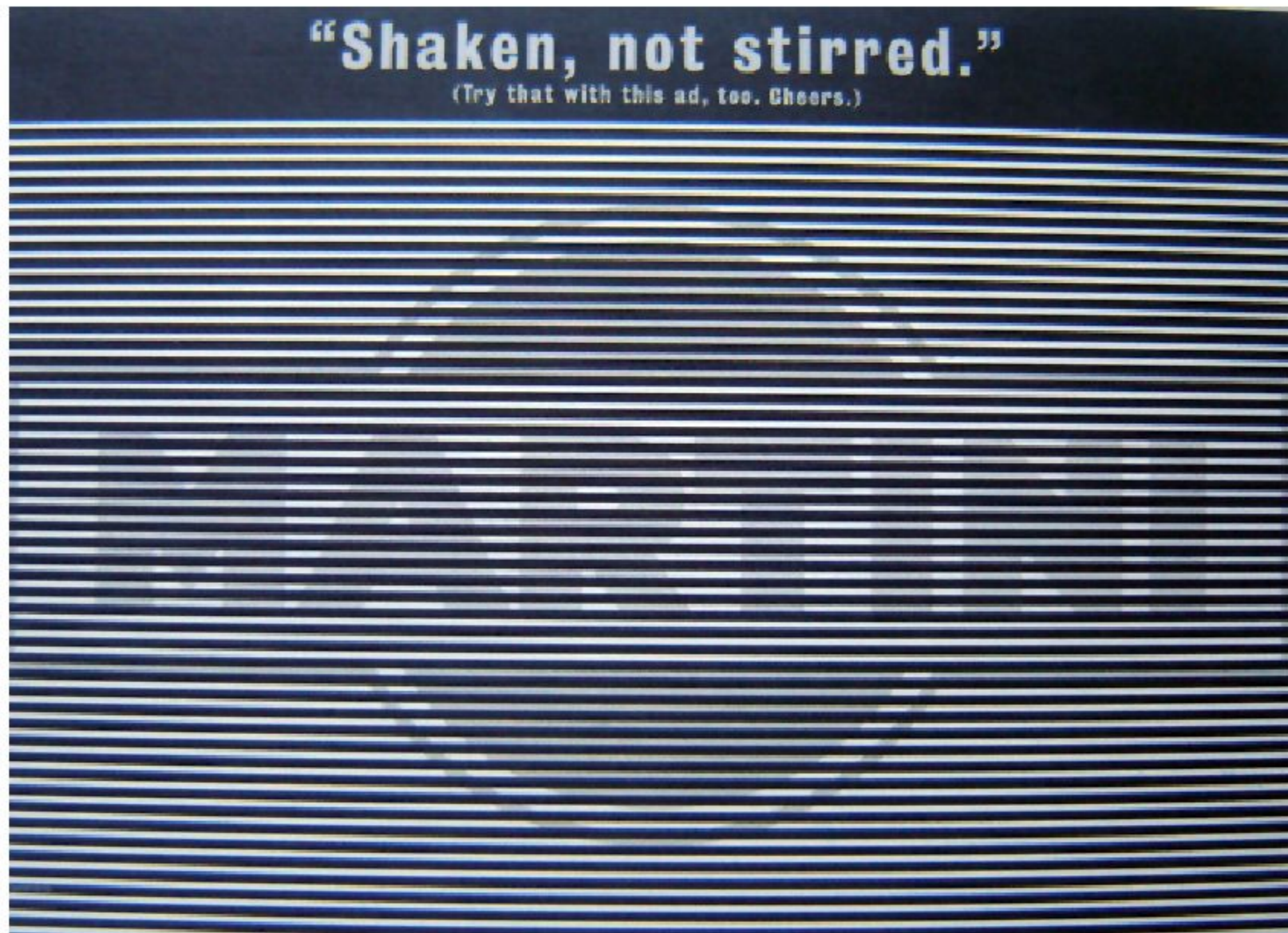
I. Ley de proximidad

Consiste en percibir agrupados los elementos que se encuentran más cercanos unos de otros, la mente percibe unas columnas o carreteras.

"tendemos a percibir como juntos o como un mismo objeto, los elementos más próximos en el espacio o en el tiempo"



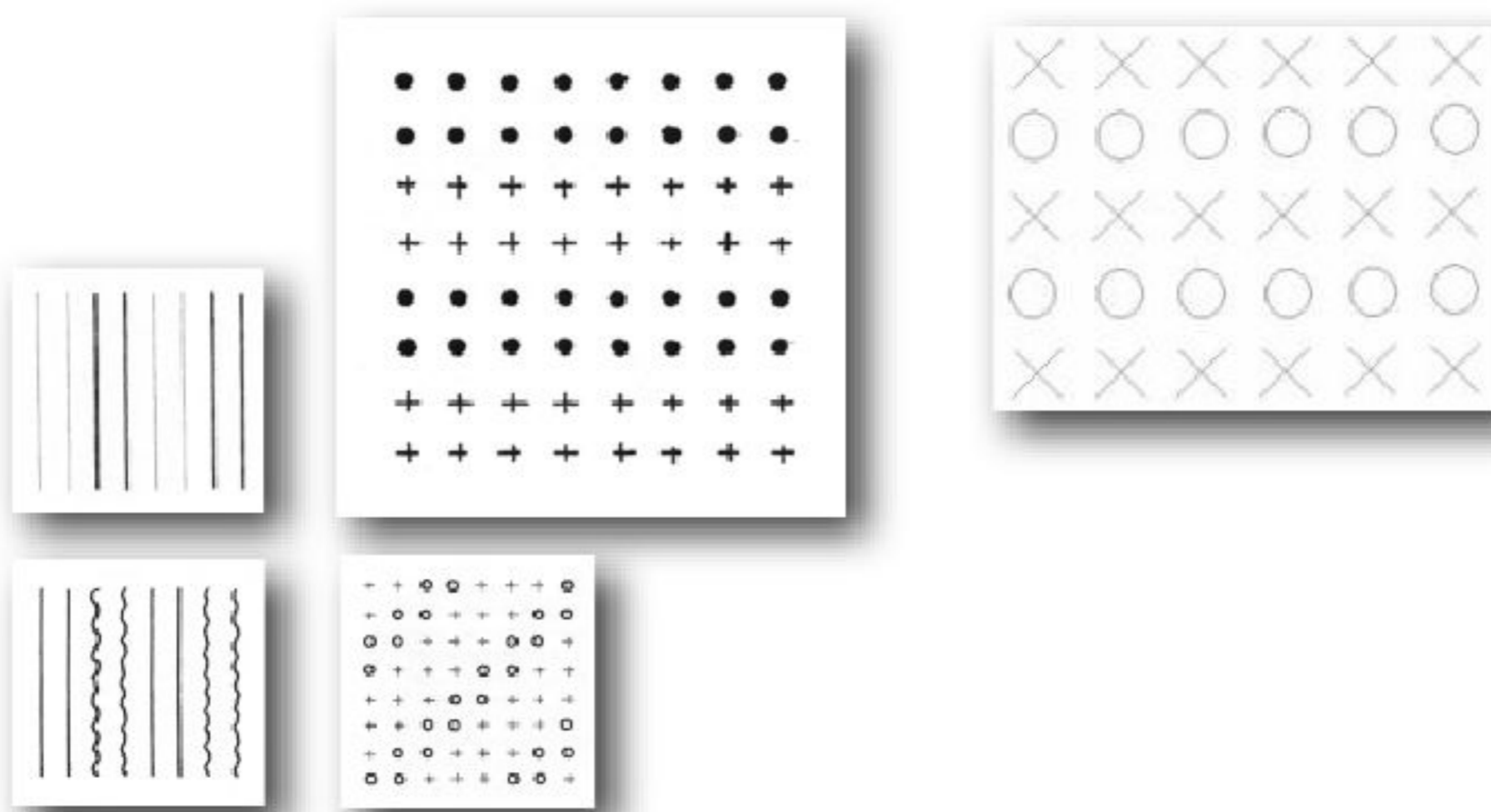
I. Ley de proximidad



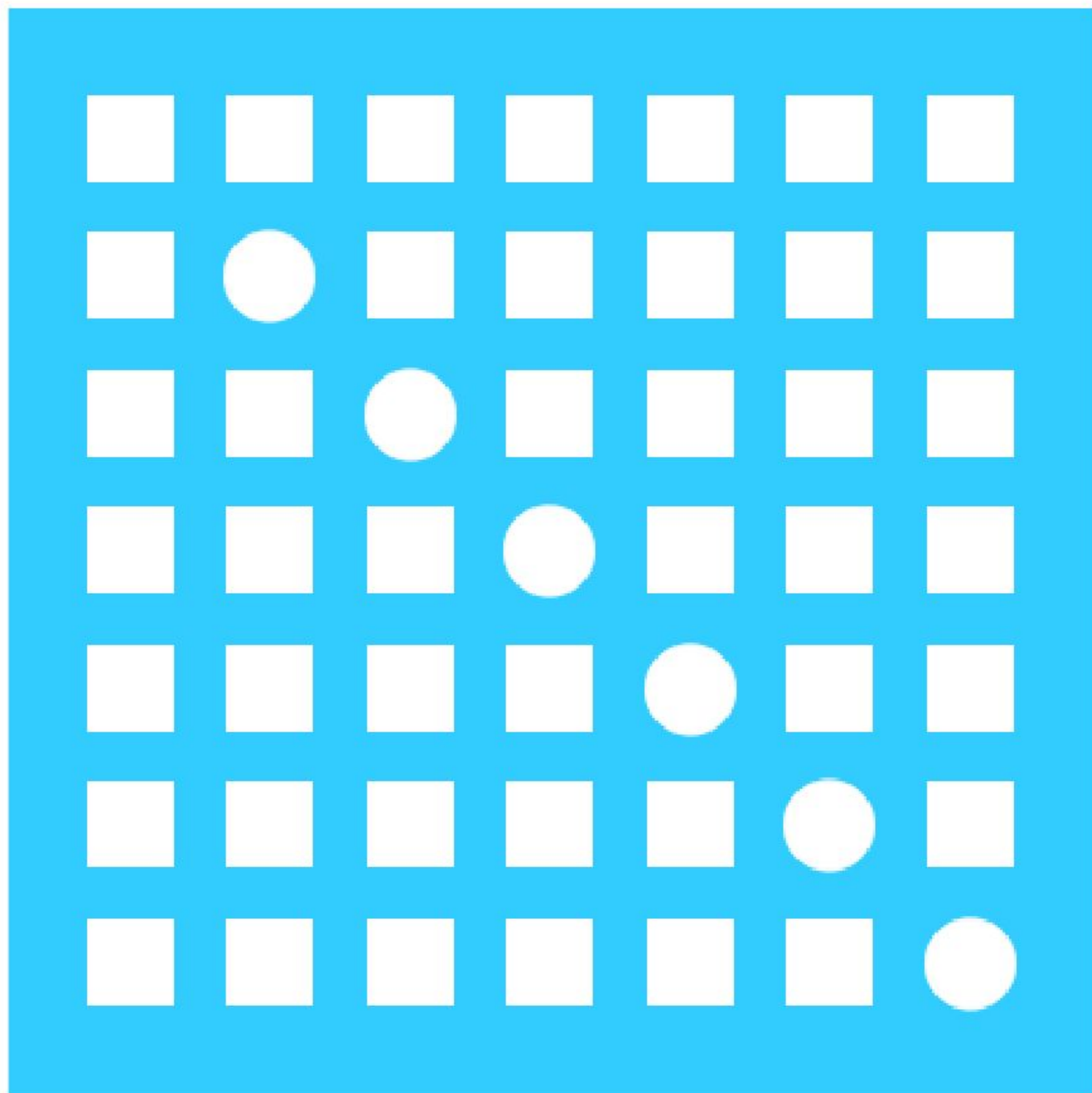
2. Ley de igualdad, equivalencia o semejanza

Tendemos a percibir agrupados los objetos iguales, miramos las filas de círculos y cuadrados, pero no apreciamos las columnas.

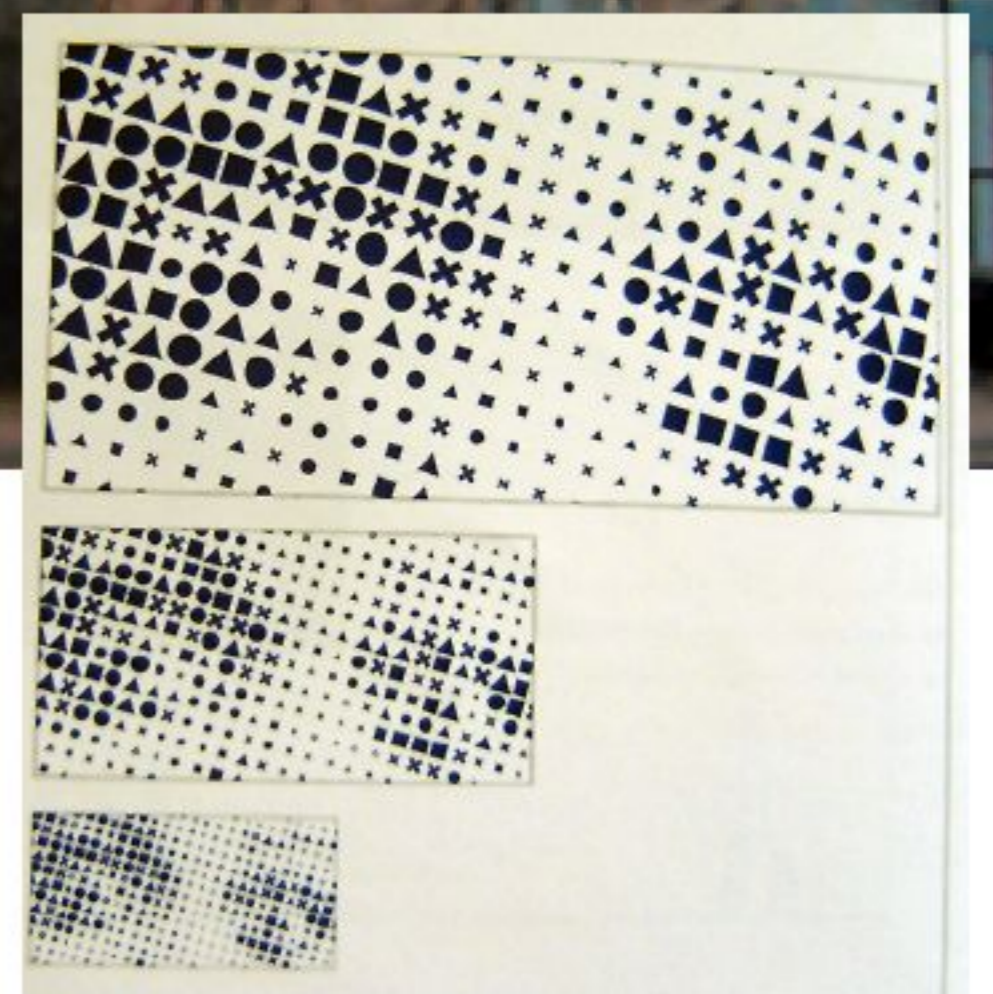
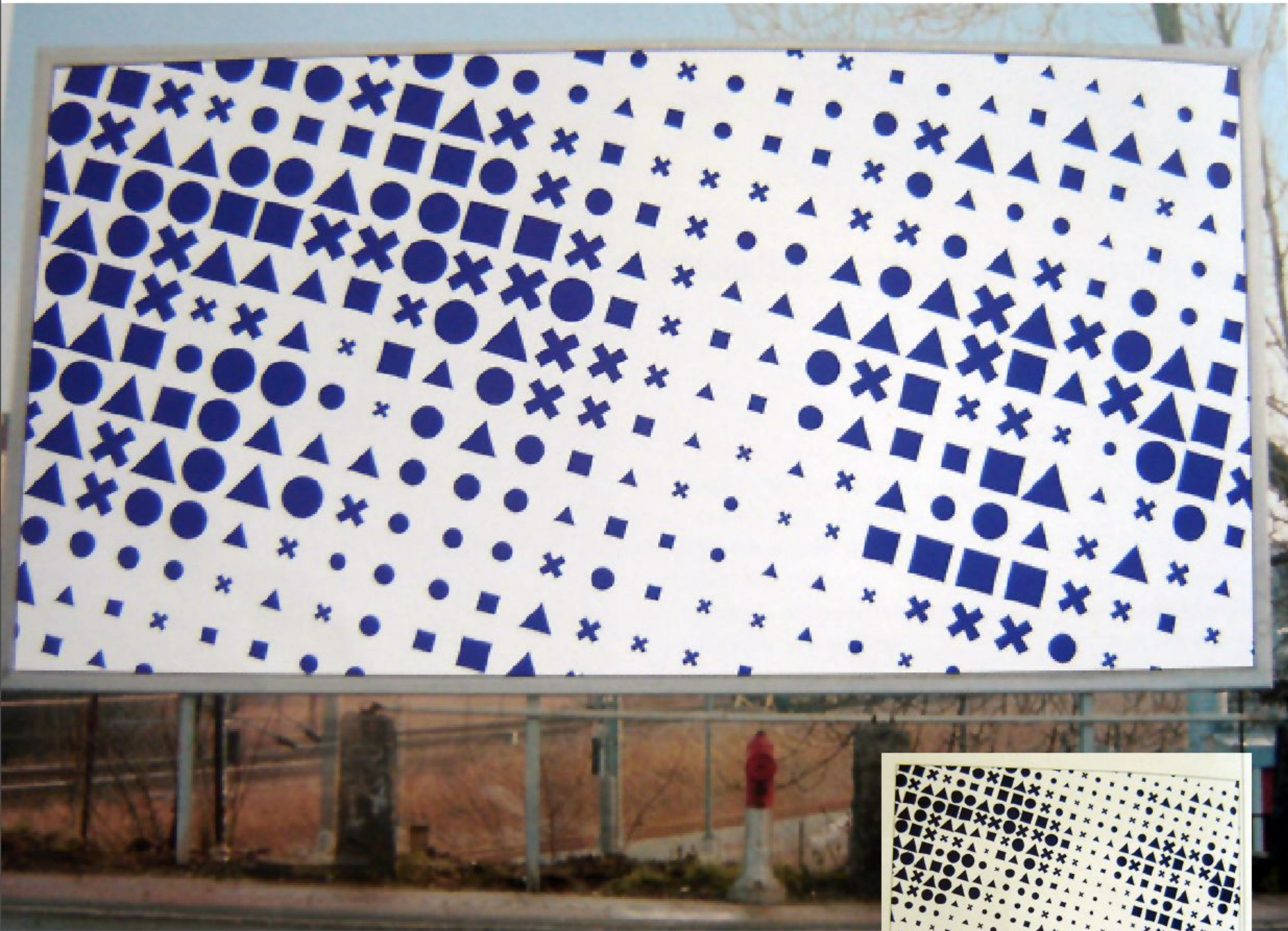
"tendemos a percibir como parte de una misma estructura u objeto los elementos semejantes"




2. Ley de igualdad, equivalencia o semejanza



2. Ley de igualdad o equivalencia



2. Ley de igualdad o equivalencia

 VISUAL

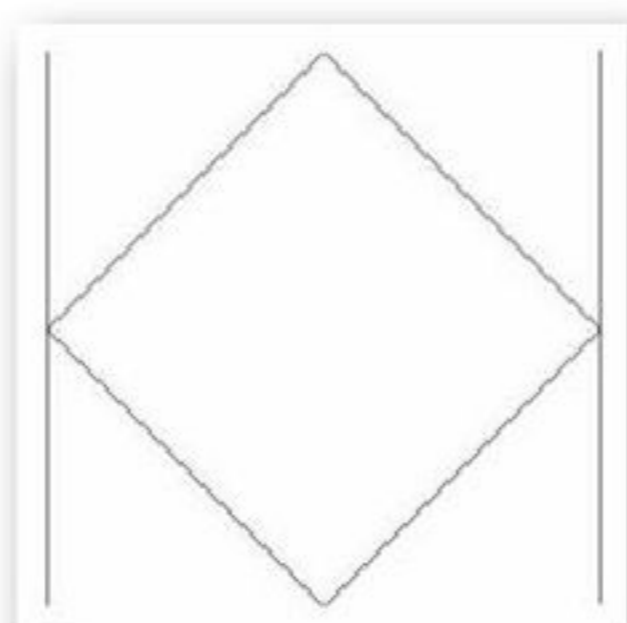
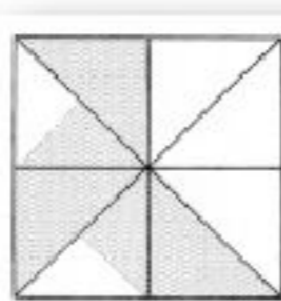
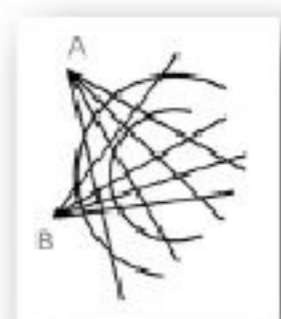
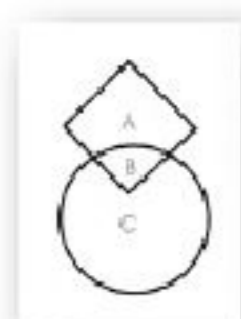


CHOISIR VISUAL, C'EST DÉJÀ Y VOIR CLAIR

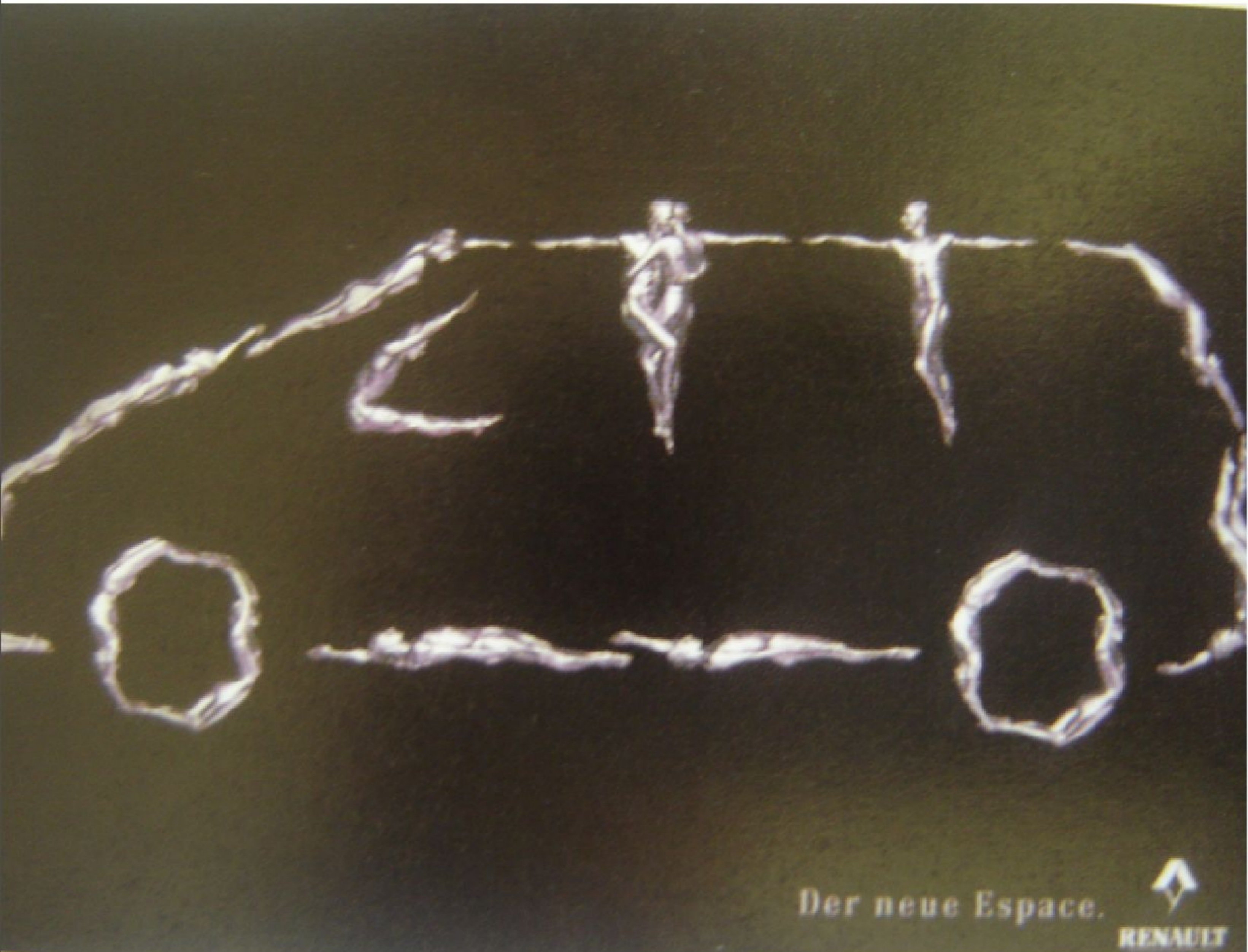
3. Ley de Prägnanz (Ley de la buena forma y destino común)

La tendencia de una forma a ser más regular, simple, simétrica, ordenada, comprensible, memorizable.

¿ Cuando miramos una figura la percibimos de la manera mas simple posible, se percibe un diamante o rombo, pero nadie aprecia las dos letras "K" una frente a la otra.



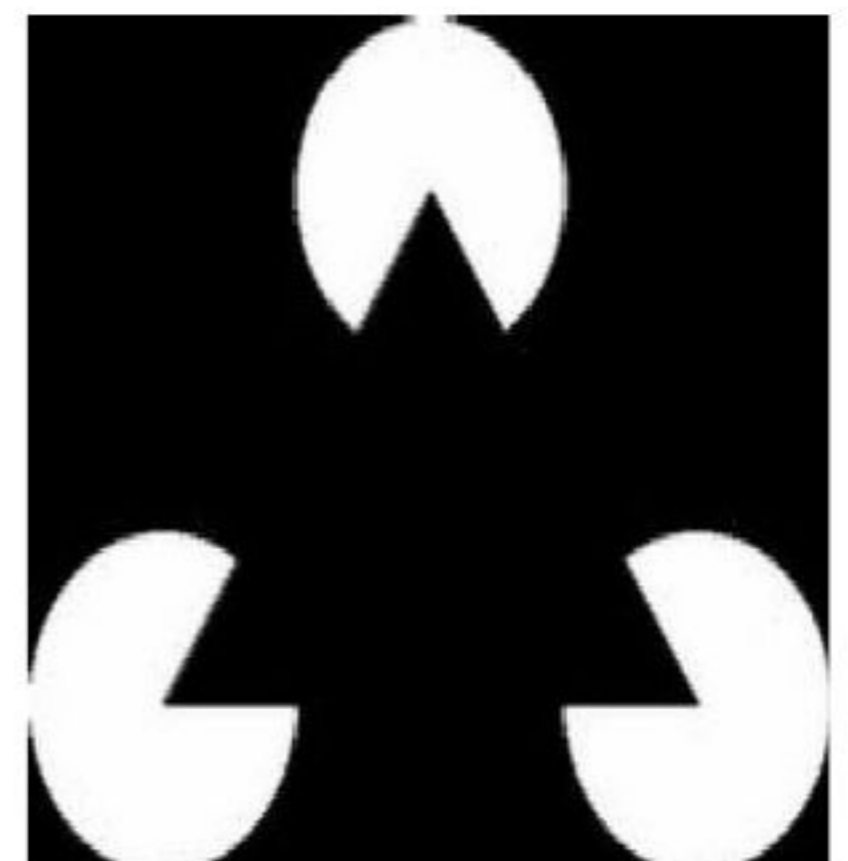
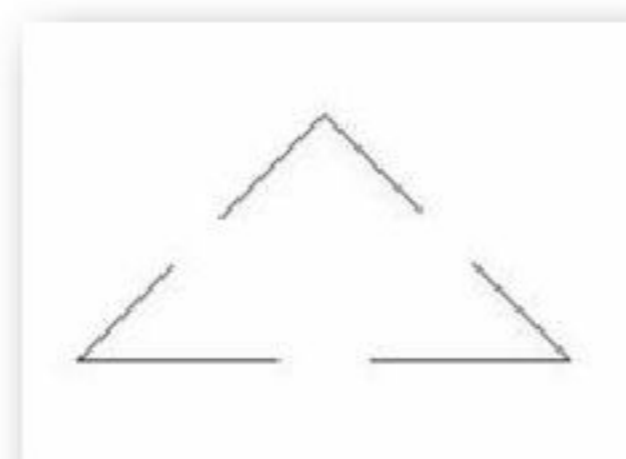
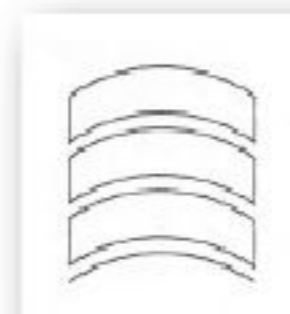
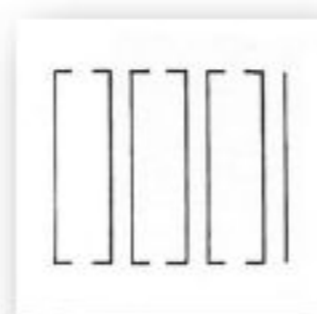
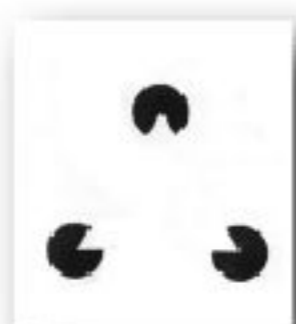
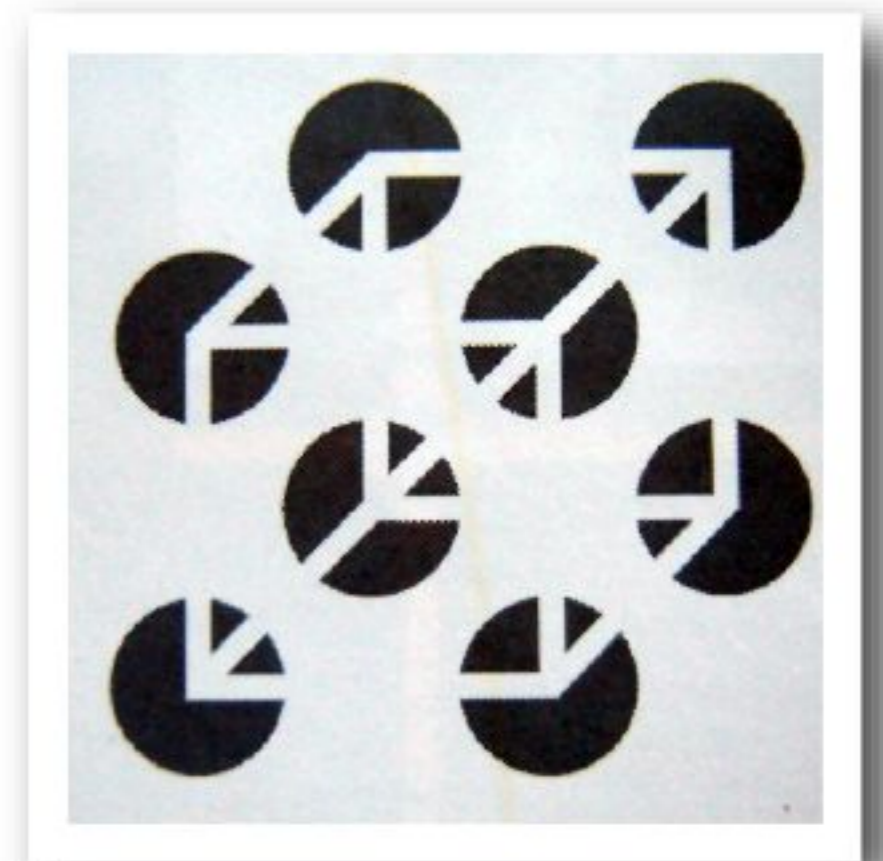
3. Ley de Prägnanz (Ley de la buena forma y destino común)



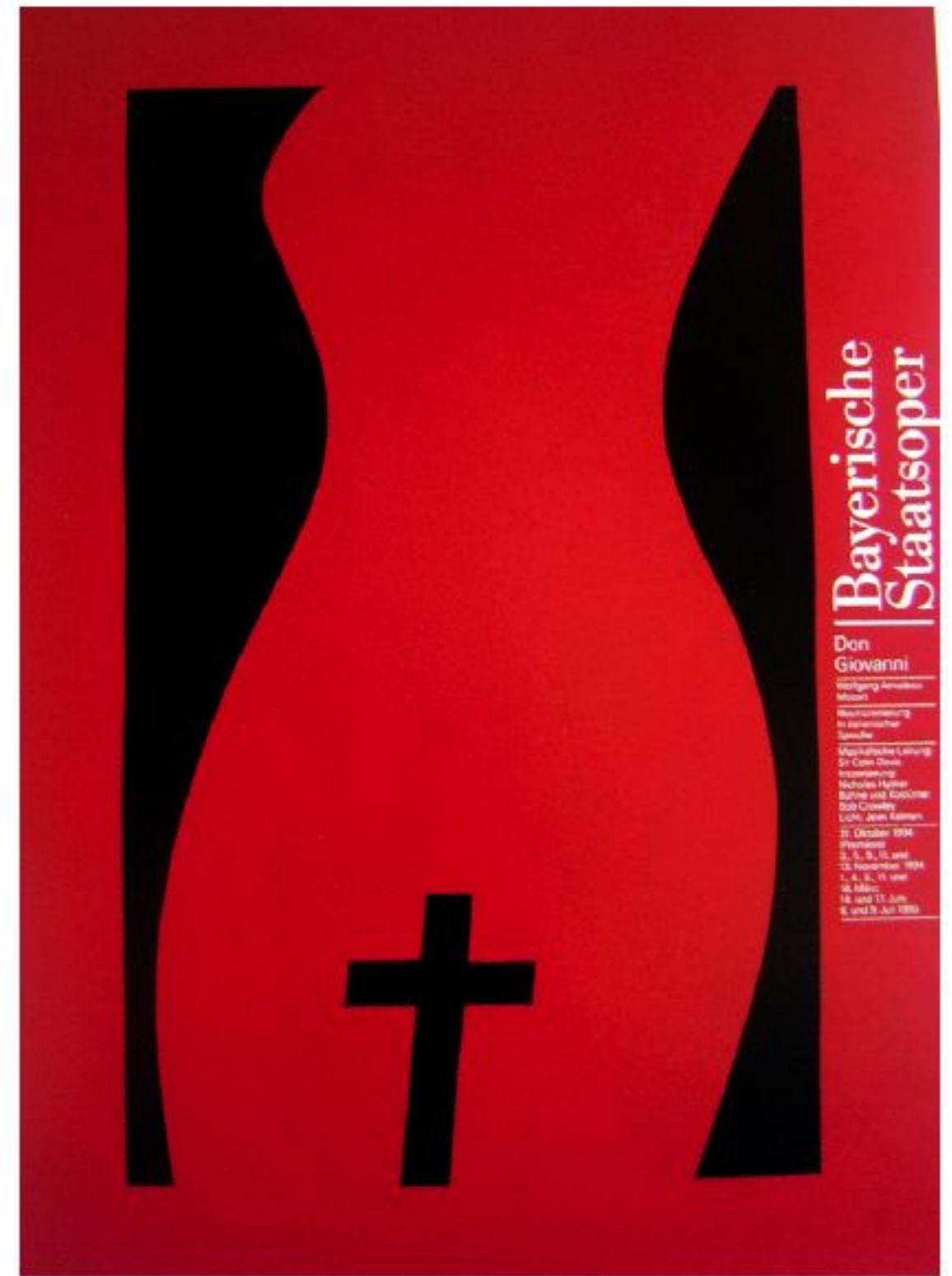
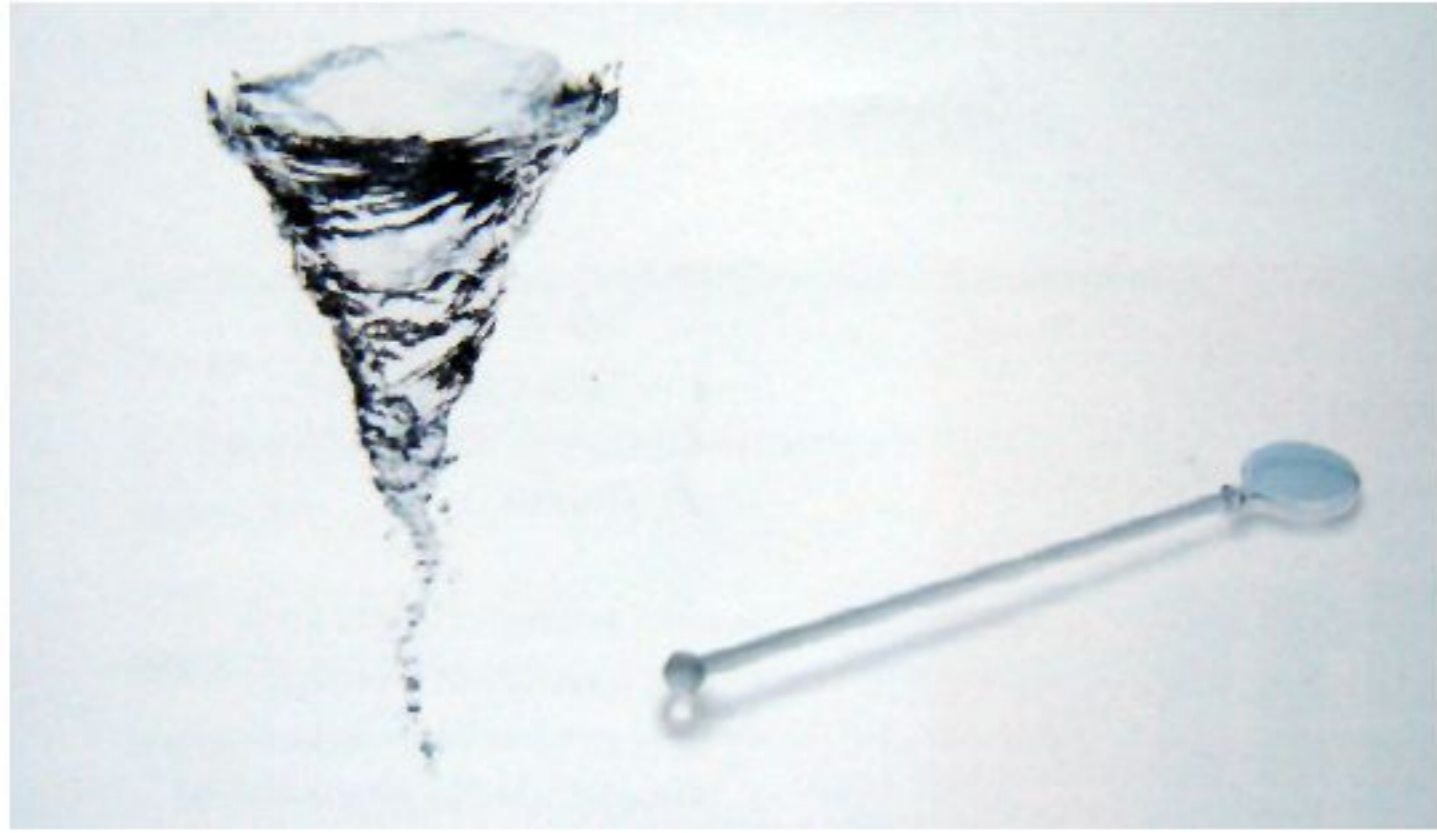
4. Ley del cerramiento



La figura se presenta incompleta o discontinua, pero la percibimos completa, ya que nuestra mente la completa, aunque las líneas no están unidas se puede percibir un triángulo.



4. Ley del cerramiento



DE LANDCRUISER 100. TOYOTA GAAT VERDER.

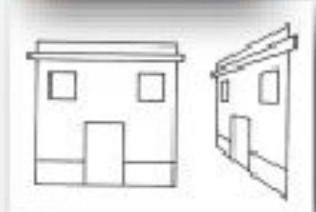
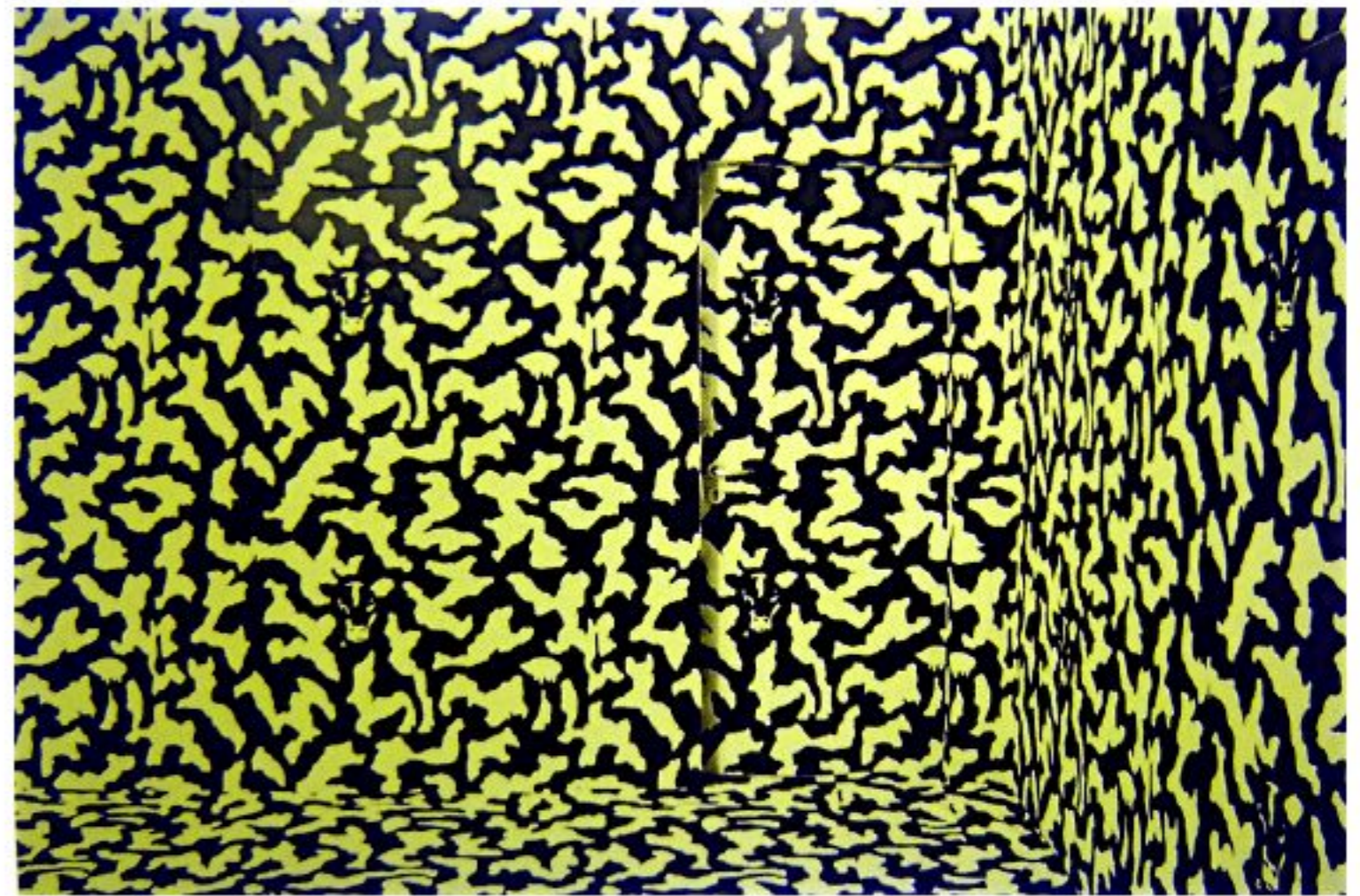


4. Ley del cerramiento

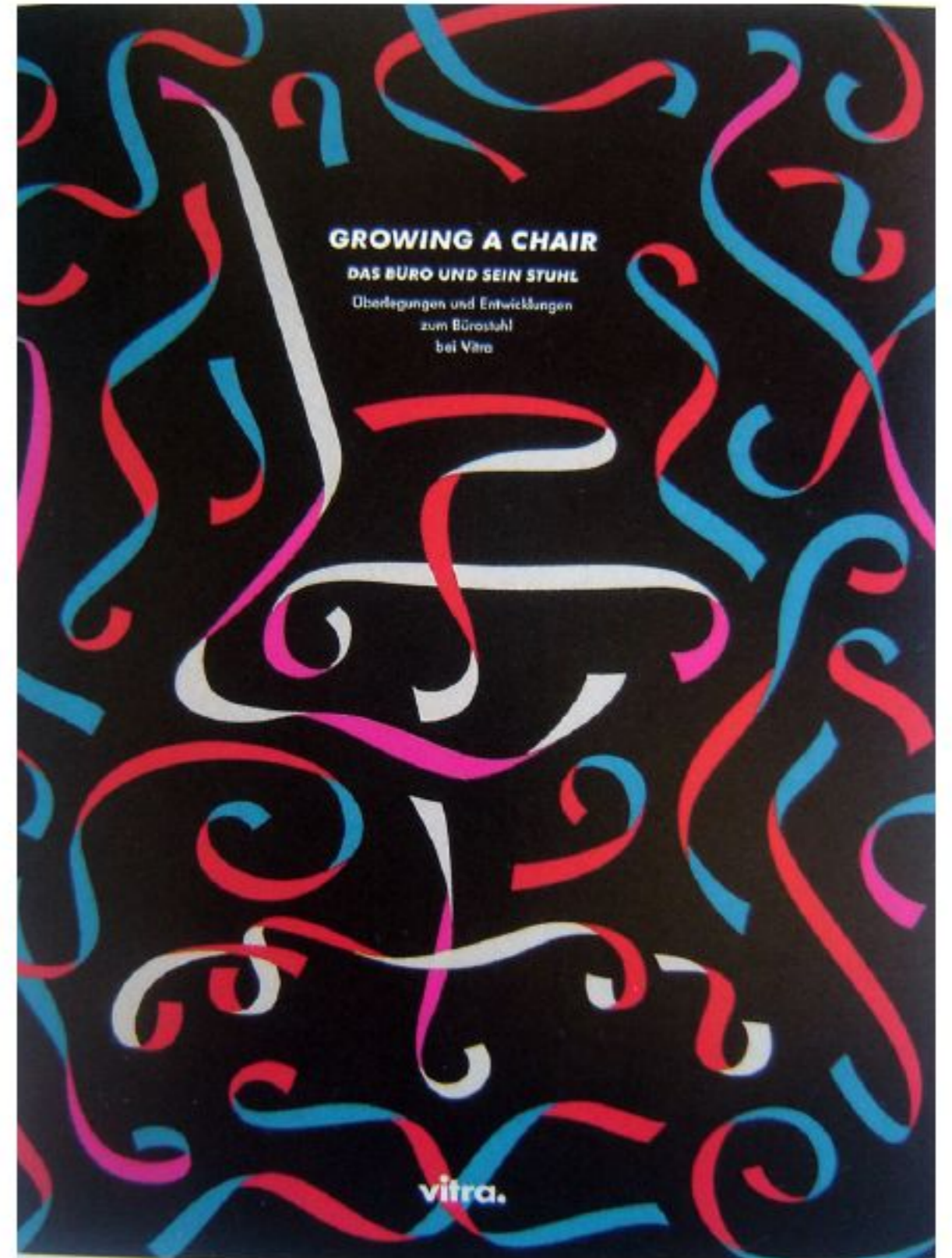


5. Ley de la experiencia

la percepción
como un
producto del
proceso de
aprendizaje,
en el que
interviene el
ambiente y la
experiencia



5. Ley de la experiencia

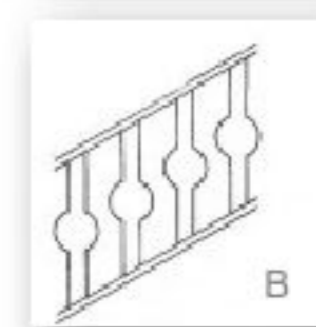
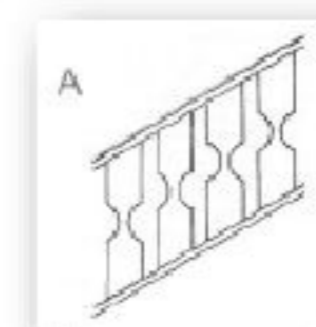
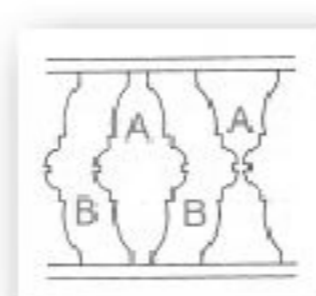
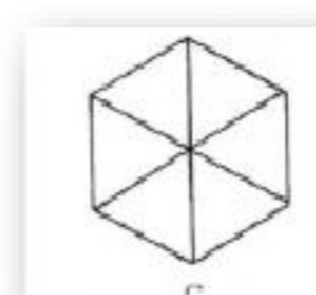
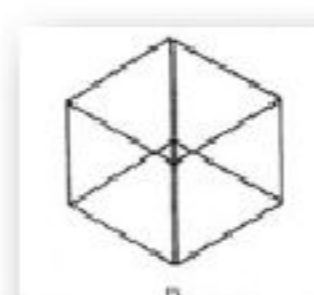
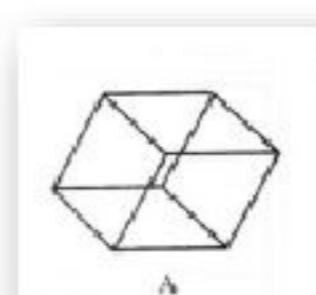


6. Ley de simetría

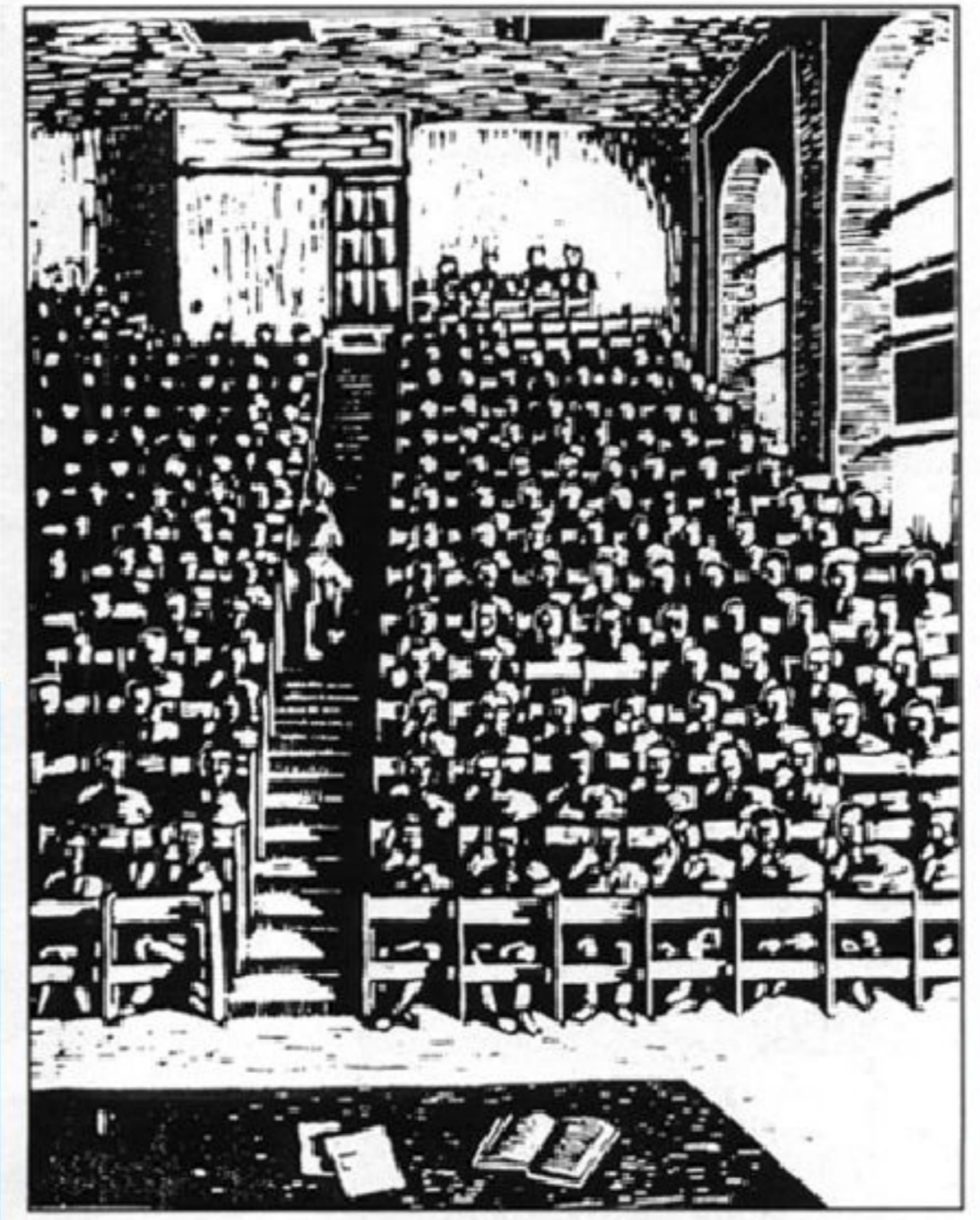
VISUAL



CHOISIR VISUAL, C'EST DÉJÀ Y VOIR CLAIR



7. Ley de continuidad



8. Ley de figura-fondo

En esta figura se presentan dos dimensiones: figura y el fondo. En este caso dos personas o una copa.



Carrefour



8. Ley de figura-fondo



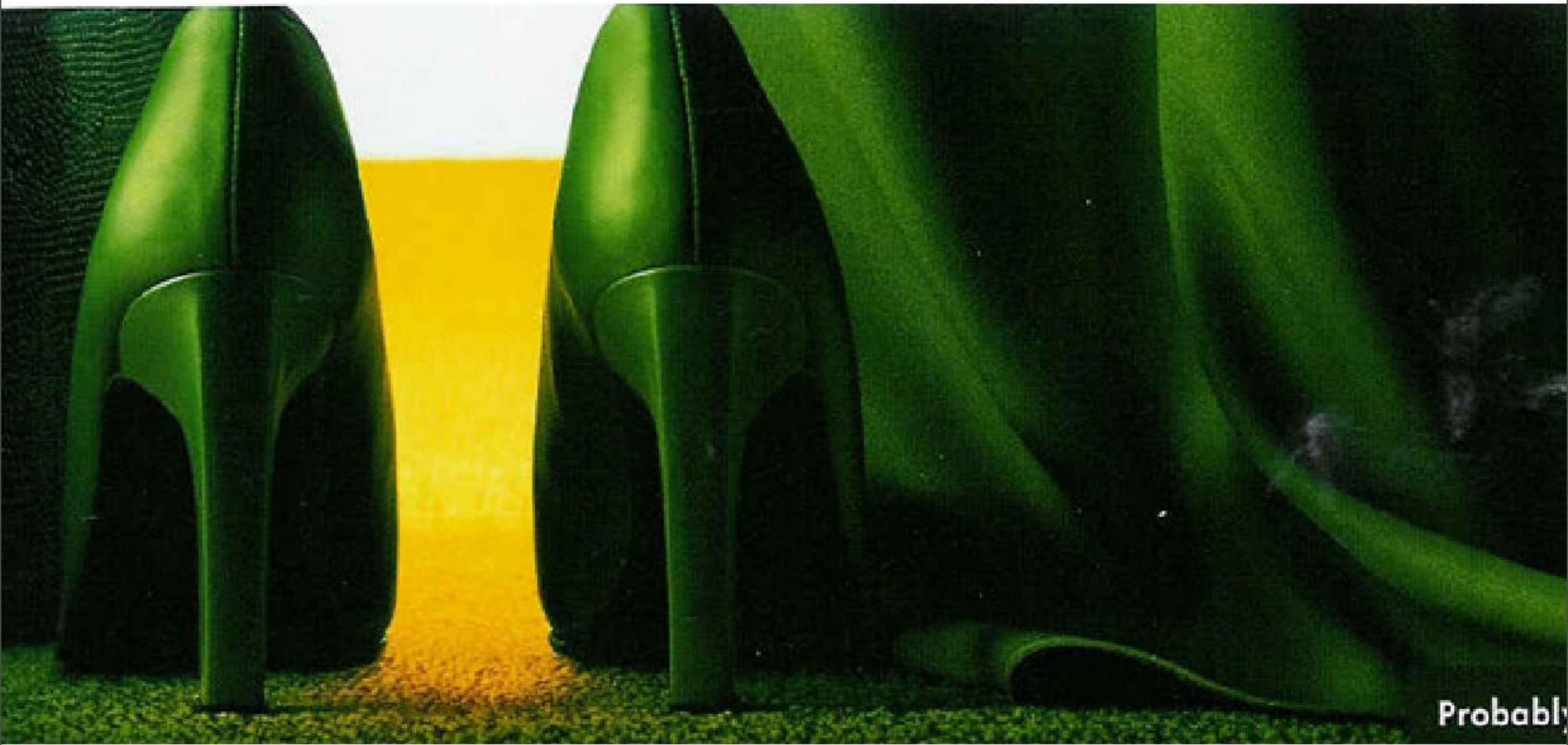
8. Ley de figura-fondo



8. Ley de figura-fondo



8. Ley de figura-fondo



8. Ley de figura-fondo



TATRA. Z CHARAKTEREM

8. Ley de figura-fondo



La Ley de la Tendencia al Cierre

Los psicólogos de la Gestalt Max Wertheimer, Wolfgang Köhler y Kurt Koffka observaron que el cerebro humano organiza las percepciones en totalidades (o Gestalts) de acuerdo con ciertas leyes generales a las que denominaron las leyes de la percepción.

Estas leyes de la gestalt, que en un principio se refirieron fundamentalmente al campo de la percepción visual, fueron aplicadas posteriormente en el ámbito de la psicoterapia. Veamos un ejemplo acerca del funcionamiento de una de estas leyes de la percepción y de cómo podemos transportarla al campo de las interacciones humanas con el fin de aprender acerca de las distorsiones y conflictos que puede generar el desconocimiento de la misma.

Ley del cierre o de la completud.

Esta ley se refiere al hecho de que las formas cerradas y acabadas son más estables visualmente, lo que hace que tendamos a "cerrar" y a completar con la imaginación las formas percibidas, buscando la mejor organización posible. Es decir, las formas abiertas o inconclusas nos producen incomodidad, por lo que tendemos a completar con la imaginación aquello que falta. Esta incomodidad puede manifestarse en grados distintos de intensidad, en función de la implicación emocional que suponga para nosotros percibir la indeterminación de la figura con la que hacemos contacto. Veamos varios ejemplos.

Si observemos con detenimiento la siguiente figura podremos tomar conciencia acerca de la tendencia que mostramos a completar la figura, el triángulo imaginario, añadiéndole los laterales que a nuestro entender le faltan. El triángulo no existe como figura

geométrica en esta imagen, lo creamos nosotros, más concretamente proyectamos nuestra imagen del triángulo que tenemos interiorizado sobre las aberturas de las tres figuras blancas, añadiendo los laterales que le faltan como forma de reducir la tensión perceptiva que nos genera una figura no reconocible para nosotros.

Si ahora observamos también con detenimiento la siguiente imagen, podremos apreciar la fuerte tendencia a completar la figura humana que experimentamos e incluso la inercia de nuestra mente para atribuirle movimiento. Esta fuerte tendencia al cierre de la forma y al movimiento la experimentamos porque, aunque sabemos que es una escultura compuesta por varias piezas, no podemos dejar de atribuirle inconscientemente el movimiento y la forma que sabemos que caracteriza a una persona. Es una imagen a la que "podemos llegar a ver" saliendo de la pared.

En esta tercera imagen ocurre más de lo mismo. Es curioso observar cómo, aunque nuestra mente sabe por experiencia que no es posible que el gato tenga una anatomía física de estas características, un cuello más propio de una jirafa que de un felino, nos cuesta evitar esta tendencia al cierre que se manifiesta en la experiencia perceptiva de que es un único gato. Nos dejamos seducir por nuestros esquemas de conocimiento previos en los que está gravado que encima de los hombros del gato va ineludiblemente su cabeza, por lo que no podemos dejar de unirlos y ponerle ese cuello de jirafa.

Tenemos que hacer un esfuerzo cognitivo para reestructurar la imagen en función de nuestro sentido común, el cual nos dice, por experiencia, que no pueden ser más que dos gatos.

Lo más interesante para mí de esta imagen es que nos permite ver con claridad nuestra tendencia a modificar la realidad, a construirla y forzarla para que cuadre con nuestros esquemas de conocimiento. Aquí es sencillo porque la implicación emocional que se deriva de este reconocimiento no es sustancial ni dañina para nuestro ego más allá del límite de un juego perceptivo. La cuestión interesante se da cuando estos esquemas tocan estructuras psicoafectivas y relacionales importantes para nosotros.

La influencia de esta ley de la tendencia al cierre y la completud se acentúa cuando el estímulo pasa, de ser una imagen como las anteriores con las que mantenemos una baja involucración experiencial, a ser una interacción personal en la que el nivel de implicación emocional es mayor, pudiendo crearse así situaciones conflictivas importantes.

Un caso leve podría darse, por ejemplo, cuando una persona que está hablando se queda interrumpida en su discurso al no encontrar una palabra o no recordar un nombre. En ese momento la tendencia al cierre que experimentamos nos lleva a tratar de concluir su frase dándole nombres que posiblemente le interfieran más que le ayudan, pues no lo hacemos por su necesidad, sino por la nuestra de cerrar la gestalt.

Otro caso en el que las consecuencias interpersonales se incrementan notablemente lo podemos comprender gracias a las conclusiones a las que llegaron Allport y Postman en su investigación sobre el rumor. Estos autores definen el rumor como algo inacabado, difuso y ambiguo; un proceso que no presenta una gestalt clara y bien definida, por lo que el oyente tiende a completarlo con algo más significativo y coherente, algo

obviamente de su propia cosecha personal que, ni que decir tiene, provoca unos efectos nefastos en las relaciones personales. Piensa si no en lo que ocurre en toda familia cuando uno dice que le ha oído decir a otro, que oyó decir al de más allá de él, que si éste había dicho que...

En definitiva, lo que ocurre como denominador común en todos los ejemplos que acabamos de ver, es que proyectamos nuestros esquemas de información, nuestras estructuras de conocimiento sobre la realidad como forma de alcanzar un grado de seguridad y control que nos permita reducir la tensión que nos genera la incertidumbre. Necesitamos poder significar siempre la realidad con la que nos encontramos para eliminar la ansiedad que experimentamos ante lo desconocido, pues implica siempre un peligro potencial. No hay nada que nos desconcierte más que un estímulo para el que no disponemos de un marco de comprensión adecuado.

Para finalizar, decir que no podemos dejar de funcionar con estos esquemas de conocimiento, gobernados por estas leyes que enmarcan nuestra experiencia y la construyen, pues forman parte de nosotros, están implícitos en nuestro psiquismo. No se trata de eso. La cuestión es si somos capaces de desarrollar nuestra capacidad para darnos cuenta, para tomar conciencia acerca de cuales son estos mecanismos y cómo y cuándo los ponemos en marcha. Sólo así podremos evitar confundir el mapa con el territorio, mi experiencia con la "realidad", y no caer en esas distorsiones francamente interesantes que realizamos a veces, y si no, ¡vean!

